



Natalia Tamayo Gaviria
Periodista Política

“Yo soy el cambio dentro de Cambio Radical”: David Luna

El cabeza de lista habla sobre sus principales propuestas de campaña, cuál es su perspectiva de estas elecciones, de las coaliciones y los partidos.



David Luna, cabeza de lista de Cambio Radical, habló sobre sus principales propuestas de campaña, cuál es su perspectiva de estas elecciones, de las coaliciones y los partidos. Foto: ANDRÉS TORRES

Te invitamos a **Suscribirte** a El Espectador [Aquí](#)

Para las elecciones legislativas, Cambio Radical le apostó a una nueva cara para que encabece su lista al Senado. Se trata de David Luna, exministro de las TIC, quien, por supuesto, llega con una agenda en la tecnología y la innovación, pero también con el compromiso de defender el Acuerdo de Paz y una agenda ambiental responsable. En entrevista con El Espectador, Luna habló sobre su rol dentro del partido, las particularidades de estos comicios y las posturas que tomaría ante eventuales reformas que se tramiten en el Congreso.

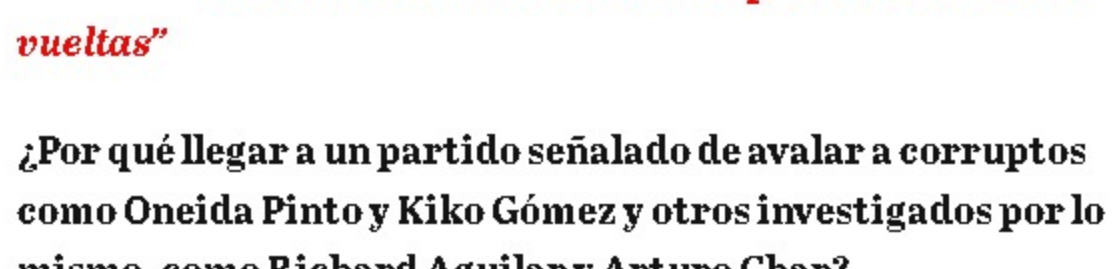
¿Desde hace cuánto estuvo acordado el aval y ser cabeza de lista?

Yo no participo en política electoral desde el año 2011. Desde entonces, me habían hecho invitaciones o yo había pensado en participar. Finalmente tomé la decisión a finales del año pasado, porque siento que, en política, además de fondo, hay que tener presente la forma, construir sobre lo construido, rendir cuentas, respetar a la oposición y comprometerse únicamente con lo que se es capaz de cumplir. ¿Y por qué Cambio Radical? Siento que en el partido tengo la capacidad de generar cambios internos y, adicionalmente, de renovar generacionalmente la participación y la agenda. Por que en la política colombiana llevamos hablando de lo mismo hace treinta años, y no estamos hablando de lo que verdaderamente está transformando al mundo, como es el cambio climático y la tecnología. Fue una decisión obviamente pensada, consultada con la familia, difícil, pero a mí me gusta lo público y lo llevo en el corazón, y quiero servir.

¿Y cómo se acordó la cabeza de lista?

Fueron conversaciones extensas, especialmente con Germán Vargas, a quien conozco hace muchos años. Hemos tenido la oportunidad de trabajar juntos en diferentes momentos de nuestras vidas. Me parece que es un hombre que tiene carácter, que adicionalmente ha mostrado con resultados que es posible mejorar el país. Me invitó en repetidas ocasiones a participar en el proceso. Le dije que estaba interesado y que me gustaría ser la cabeza de lista. Uno, porque creo que llegó el momento del recambio generacional y de liderazgo en Colombia. La gente está hastiada de las peleas de los expresidentes. Yo creo que debe haber un nuevo lenguaje, una nueva forma de discutir y de construir en la política. Yo quiero dar ese ejemplo. Y dos, ya lo había mencionado, porque hay que hablar de otros temas en Colombia. Me parece increíble y triste que en las agendas de los candidatos presidenciales el emprendimiento, la innovación y la tecnología no tienen espacio. Y esos son los asuntos que están transformando a las sociedades en estos momentos.

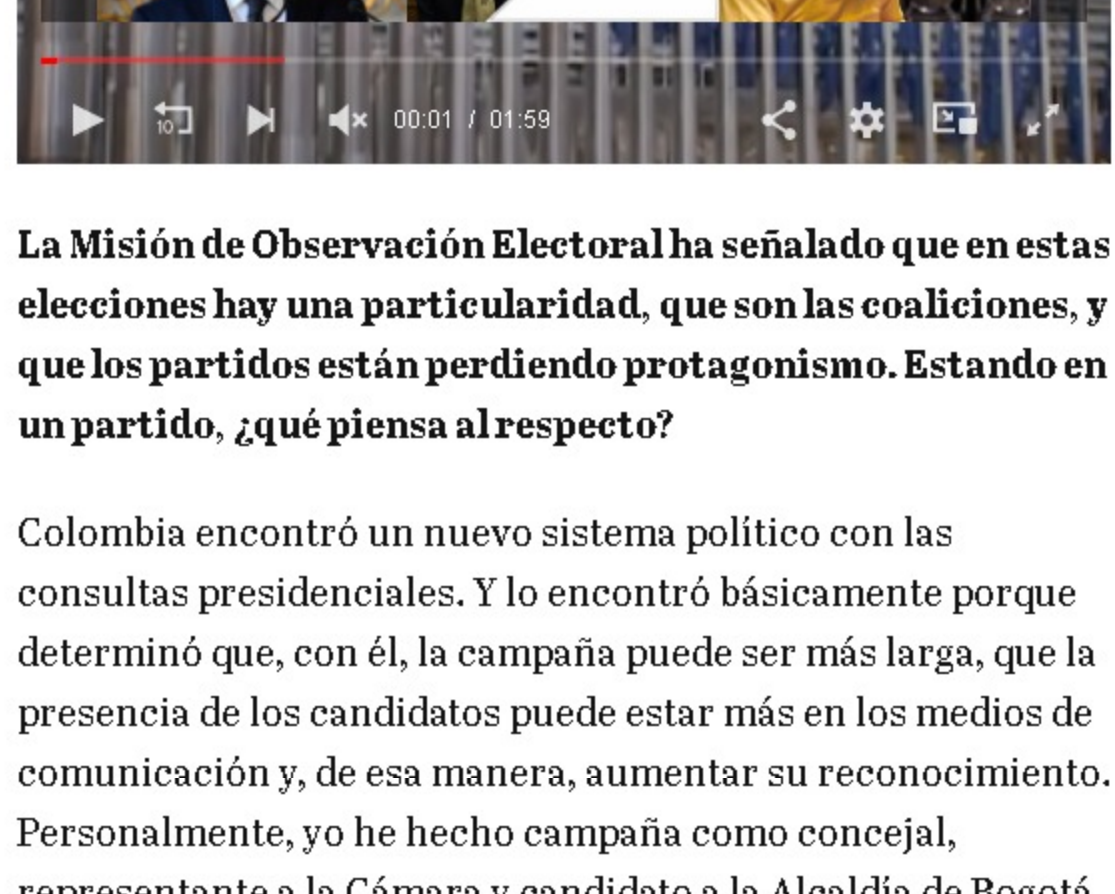
Te puede interesar



Puede ver: Elecciones 2022: “Esta es una presidencial a tres vueltas”

¿Por qué llegar a un partido señalado de avalar a corruptos como Oneida Pinto y Kiko Gómez y otros investigados por lo mismo, como Richard Aguilar y Arturo Char?

Yo soy el cambio dentro de Cambio Radical. Acepté este reto para dar ejemplo y adicionalmente para exigir que dentro del partido se deben hacer todos los controles para no avalar ningún tipo de persona comprometida con cualquier tipo de actividad alejada de la normatividad o contraria a la ley. Rechazo lo ocurrido en el pasado. El partido se equivocó avalando a personas como Oneida Pinto y Kiko Gómez. Ahora tiene la responsabilidad de no volverlo a hacer y, además, tiene que reconectarse con la opinión pública, abrirle espacios a la juventud, a las mujeres, a las diferentes etnias. Eso se hace con los avales, pero, sobre todo, con una agenda que tiene que estar encaminada a luchar contra el cambio climático, promover la tecnología de la información y, obviamente, demostrar con resultados que solo nos comprometemos con lo que somos capaces de cumplir. Todos los partidos políticos tienen en estos momentos problemas, y si todos los tienen, es porque hay fallas estructurales.



La Misión de Observación Electoral ha señalado que en estas elecciones hay una particularidad, que son las coaliciones, y que los partidos están perdiendo protagonismo. Estando en un partido, ¿qué piensa al respecto?

Colombia encontró un nuevo sistema político con las consultas presidenciales. Y lo encontró básicamente porque determinó que, con él, la campaña puede ser más larga, que la presencia de los candidatos puede estar más en los medios de comunicación y, de esa manera, aumentar su reconocimiento. Personalmente, yo he hecho campaña como concejal, representante a la Cámara y candidato a la Alcaldía de Bogotá con firmas. Y es mucho más fácil y rentable, porque tienes más conexión con la opinión pública, pero, una vez en el Concejo o en un cargo uninominal, no se cuenta con las mayorías y eso dificulta la labor. Cambio Radical, que ha sido criticado por algunos, con sus mayorías fue el partido que salvó el proceso de paz cuando se opuso frontalmente a las objeciones a la JEP presentadas por el presidente Duque. Cambio fue el partido que mayoritariamente le hundió la reforma tributaria al presidente Duque en la mitad de una pandemia. Este partido es respetuoso de sus minorías. El mico que pretendía acallar a los medios de comunicación nació en manos de un congresista de Cambio, pero levantaron la mano otros congresistas de la bancada y expresaron no solamente su criterio para votar en contra, sino que, adicionalmente, objetaron consciencia. La MOE tiene parcialmente la razón, los partidos han perdido protagonismo, pero siguen siendo pieza fundamental a la hora de las grandes decisiones. Sí, Cambio Radical ha sido determinante para hundir ciertos proyectos, pero ha apoyado otros como si fuera coalición de gobierno, cuando es independiente.

¿Cuál es su compromiso, bajo el hipotético de que vuelvan a declararse partido independiente?

Uno en la política debe tener carácter: o eres miembro de una coalición de gobierno o no lo eres. Si lo eres, no quiere decir que no puedas ejercer el control político, porque esta función es un derecho que se tiene como corporado. Pero si asumes la posición de independencia, que es diferente a la posición de oposición, es importante señalar que bien vale la pena tomar distancia del Gobierno, desde el punto de vista de la participación de las ejecutorias. Nosotros no tenemos candidato presidencial. Seguramente, vamos a tomar determinaciones más adelante como partido, y en ese sentido uno lo que tiene que hacer es, si tenemos candidato presidencial, debemos acompañarlo hasta el final; si no lo tenemos, tomar decisiones, sea cual sea, respetando el estatuto de la oposición.

¿Habrán un costo político para Cambio Radical por no tener un candidato presidencial y ni siquiera nadie que suene, hasta ahora, para que se le dé el aval?

Definitivamente, tener un candidato presidencial ayuda a jalonar las listas al Congreso. Es más rentable que no tenerlo. El partido se viene reuniendo periódicamente para ver si toma la determinación de apoyar a alguno de los candidatos. Seguramente, lo hará después de que se desarrollen las consultas presidenciales, pero vamos, sobre todo, a tener presente por quiénes queremos votar. ¿Queremos votar por candidatos que creen en el proceso de paz? ¿Que construyan sobre lo construido? ¿Queremos votar por candidatos que incluyan la innovación y la tecnología en sus agendas? ¿La lucha contra el cambio climático? Obviamente, no estamos en los extremos. Ni de la coalición que lidera Petro, como tampoco estamos acompañando la candidatura de Zuluaga.

Además: Congreso 2022: en este orden se ubicarán logos de partidos en tarjetas electorales

¿Qué piensa de las grandes coaliciones?

Ideológica y filosóficamente, no comparto la posición de la coalición del Pacto Histórico, pero, a la vez, creo que esa es una consulta interesante, donde claramente va a haber un contrapunteo entre Gustavo Petro y Francia Márquez. Espero que se les den garantías a todos los participantes, para que haya una buena disputa. La consulta de Centro Esperanza me parece una consulta fresca, hay personas con experiencia y capacitadas. Seguramente la lucha estará con Sergio Fajardo y Alejandro Gaviria. Está muy interesante la baraja, incluida Íngrid Betancourt. Y la Coalición de la Experiencia me gusta su nombre, porque hay personas probadas con ejecutorias, que han demostrado en la actividad del gobierno local que lo saben hacer y lo han hecho bien, como Enrique Peñalosa y Alejandro Char. También como Federico Gutiérrez y David Barguil. Son unas consultas importantes y llamativas. Ahí hay un reto grande que no se ha discutido en los medios. El jurado no pregunta qué tarjetón de consulta quiere el votante, cada uno debe hacerlo. ¿Los ciudadanos tienen en el radar que hay tres consultas y ellos deben pedir el tarjetón? Creo que hay que hacer más pedagogía sobre este tema.

Ya que toca ejecutorias, su lema de campaña junto a José Daniel López es “berracos para dar resultados”. ¿Cuáles han sido sus gestiones como edil, concejal, representante a la Cámara y ya de funcionario?

Me atrevo a decir que tal vez fui el primer político en Colombia que rindió cuentas. Ese es un resultado que parece lógico, pero es fundamental. En la política hay que rendir cuentas, por lo menos, trimestralmente. No porque sea una obligación legal, sino moral. Segundo, también con temas de forma, me parece que a José Daniel López y a mí se nos caracteriza por comprometernos con lo que solo somos capaces de cumplir. Eso debería ser normal, pero hay candidatos que dicen que, si los eligen al Senado, van a bajar las tarifas del agua, y esa no es su competencia. Y otros cuatros resultados que creo importantes: como concejal de Bogotá, logramos garantizar la permanencia y asignación de recursos de todos los festivales al parque o culturales que tiene la ciudad. Por eso han permanecido, pese a gobiernos que los han querido eliminar. Dos, yo soy el autor de la ley del diésel, que obligó a Ecopetrol a disminuir las partes de azufre por millón, de 4.500 a 15. Eso salvó a Bogotá a cien de niños por cada mil nacimientos. Tres, yo logré una transformación digital que tuvo al país más o menos preparado para la pandemia. Pasamos de dos millones de conexiones a internet a 50 millones. Pasamos de 200 municipios con fibra óptica a todos con fibra óptica. De 24 niños por computador en los colegios públicos a dos niños por computador. Preparamos al país para algo tan importante como la revolución digital. Y José Daniel ha sido un tipo que, en apenas tres años, siendo novato, ha sacado adelante siete reformas: la ley de las pasantías, ley del empleo de adulto mayor y ley del aumento de la licencia de paternidad. Tramitó algo que no se había logrado, ni siquiera yo lo logré como congresista: la reforma al Estatuto Orgánico de Bogotá, que es muy importante. Entonces en política, siento yo, hay que valorar tres principios: la humildad, el carácter y los resultados. Y este es un equipo con resultados, pero también con propuestas.

A usted se le reconoce por su trabajo en tecnología e innovación, pero ¿con qué otros factores o propuestas quiere ser reconocido en su campaña?

Yo quisiera que se recordara esta campaña electoral como la que no insulta al contrario o lo critica para hacerse elegir. Creo que esta es una campaña electoral, donde debemos concentrarnos en cómo resolverle los problemas a la gente. En ese sentido, la agenda de propuestas es esencial y nosotros sabemos que hay un grave problema de inseguridad y queremos presentar un proyecto de ley para sancionar a la reincidencia con la ley de los tres golpes. Si robas, entras a la cárcel con una sanción corta, pero, si recuperas tu libertad y vuelves a robar, esa sanción se multiplica por tres. Y, si por tercera vez lo vuelves a hacer, se multiplica por diez. Esa ley de castigo a la reincidencia, que es garrote, va acompañada de zanahoria, aumentando los presupuestos de cultura y deporte en los próximos cinco años, para equilibrar el de defensa. Hay que tener política de utilización del tiempo libre. Dos, en el sector público la gente no tiene un trabajo digno. Los trabajos de contratación por servicio son la forma de esclavitud moderna. No tienen vacaciones, no se reconocen licencias de maternidad o paternidad, dan por tres meses el contrato y dejan a la gente sin contrato por un mes, obligándolos a trabajar gratis. Queremos hacer una reforma estructural. Tres, la tecnología va más rápido que la legislación. Yo quiero tramitar una norma más rápida que lo que no todo en materia de tecnología e innovación necesita ley. Muchas cosas pueden ser reguladas por el Ejecutivo, porque en tecnología el mercado es el mejor regulador. Como dice la tercera vía, el mercado hasta donde sea posible, el Estado hasta donde sea necesario. Y también quiero ser recordado por una campaña que le devuelva el honor, el prestigio, la confianza al Congreso. El Congreso es la entidad más desprestigiada del país, porque la gente se queda dormida, porque no va, porque pregunta cómo votar, y acá requerimos personas comprometidas que utilicen sus equipos de trabajo para prepararse y asumir posición.

Últimas noticias



Política
El tenso momento que vuelve a enfrentar la Coalición Centro Esperanza
Hace 2 horas

Política
La versión de Barguil sobre coincidencia de eslogan de campaña con Sandra Ortiz
Hace 4 horas

Política
Partido Liberal, ¿el que todos quieren seducir para las elecciones de 2022?
Hace 6 horas